

ENTRE NOUS

GEORGE

Tómese un café con el Embajador de Nespresso

CLOONEY



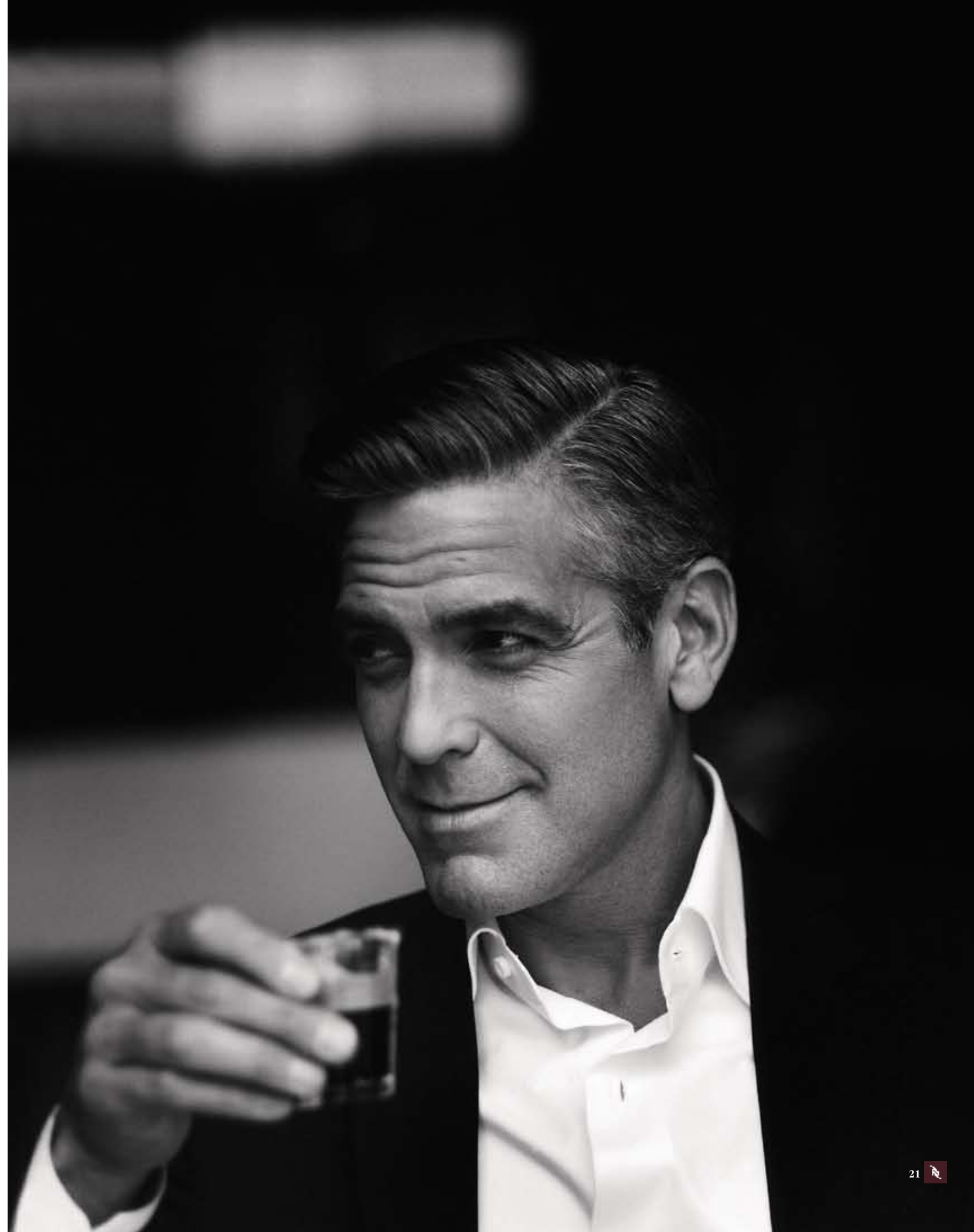
FOTÓGRAFO: MICHEL COMTE
AYUDANTES: EVA SAKELLARIDES, FREDERIC BEALET,
CORINNA SCHULTE
PREPARACIÓN DE FOTOGRAFÍAS: JIMMY METTIER
PELUQUERÍA: MAURO TAMAGNINI
MAQUILLAJE: MANILO ROCCHETTI
ESTILISMO: JEANNE YANG
ENTREVISTA: ELISABETH SEREDA

N: ¿Cuál es su rutina diaria en Italia, cuando no escribe ni edita? ¿Tiene una rutina? ¿O se toma cada día según viene como si estuviera de vacaciones?

George Clooney: Tengo magníficos planes, por ejemplo: en dos semanas vamos a llevar las motos a los Dolomitas. Los planes dependen de quién venga a visitarme, si vienen mis amigos con un montón de niños, nos vamos a pasar el día al barco, porque los niños quieren saltar y divertirse en el lago. Si vienen amigos sin niños, nos sentamos en la piscina o leemos y escuchamos música. Depende de quién venga. No hacemos planes fijos; eso no es divertido.

N: ¿Cómo le ha influido como persona vivir en esta casa cuatro meses al año? ¿Cómo ha cambiado su concepto del tiempo, su estilo de vida?

George Clooney: En América siempre tenemos prisa. El problema es que aún somos un país joven, de unos 230 años. Aún tenemos esa mentalidad de "cuanto más trabajes, más rápido llegarás arriba y más cosas conseguirás". Y tenemos que llegar... se trata, por encima de todo, de llegar. El problema es que no entendemos que cuando conseguimos algo, tenemos que disfrutarlo; no estamos acostumbrados a eso... tenemos dos semanas de vacaciones al año y nos vamos corriendo a cualquier sitio a sufrir... y cuando nosotros llegamos, otros se van: no, hay que disfrutar de la cena, hay que disfrutar de la comida. Y esto me ha enseñado lecciones muy importantes, porque yo siempre trabajaba, trabajaba, trabajaba. Y nosotros, como país, aún lo sentimos así: tienes que trabajar, tienes que llegar. Italia en concreto, y la mayor parte de Europa, tiene otra actitud: trabajamos y descansamos, trabajamos y descansamos. ¡En Italia se toman un mes entero de vacaciones!



En América siempre tenemos prisa. ... Aún tenemos esa mentalidad de “cuanto más trabajes, más rápido llegarás arriba y más cosas conseguirás”.
Y tenemos que llegar... se trata, por encima de todo, de llegar.

N: ¿Qué costumbres típicamente europeas se han colado en su vida cotidiana en EE.UU. y viceversa?

George Clooney: Esto es muy interesante... porque vivo dos vidas casi totalmente distintas. Ahora trabajo más que nunca en mi vida, trabajo incluso más que cuando estaba haciendo ER, durante los ocho meses que vivo en L.A. Porque tomé una decisión: desde mediados de mayo hasta septiembre, no voy a hacer nada más que estar en ese lago. No voy a hacer nada más que quedarme en esa casa con mis amigos, con mi familia, con mis nuevos visitantes... voy a cambiar mi vida. Para hacerlo, tengo que trabajar como un burro el resto del año. Y lo hago, el 1 de septiembre empiezo una película, después presento a la prensa otra película y me voy directamente a otra película nueva que termina en marzo, justo a tiempo para irme al lago.

N: En Cannes recaudó 93 millones de dólares para Darfur. ¿Qué le hizo involucrarse en esta situación excepcionalmente difícil que muchos expertos describen como irresoluble? Y, tras presionar al Congreso, ¿cuáles son sus planes en cuanto a su trabajo para Darfur en el futuro?

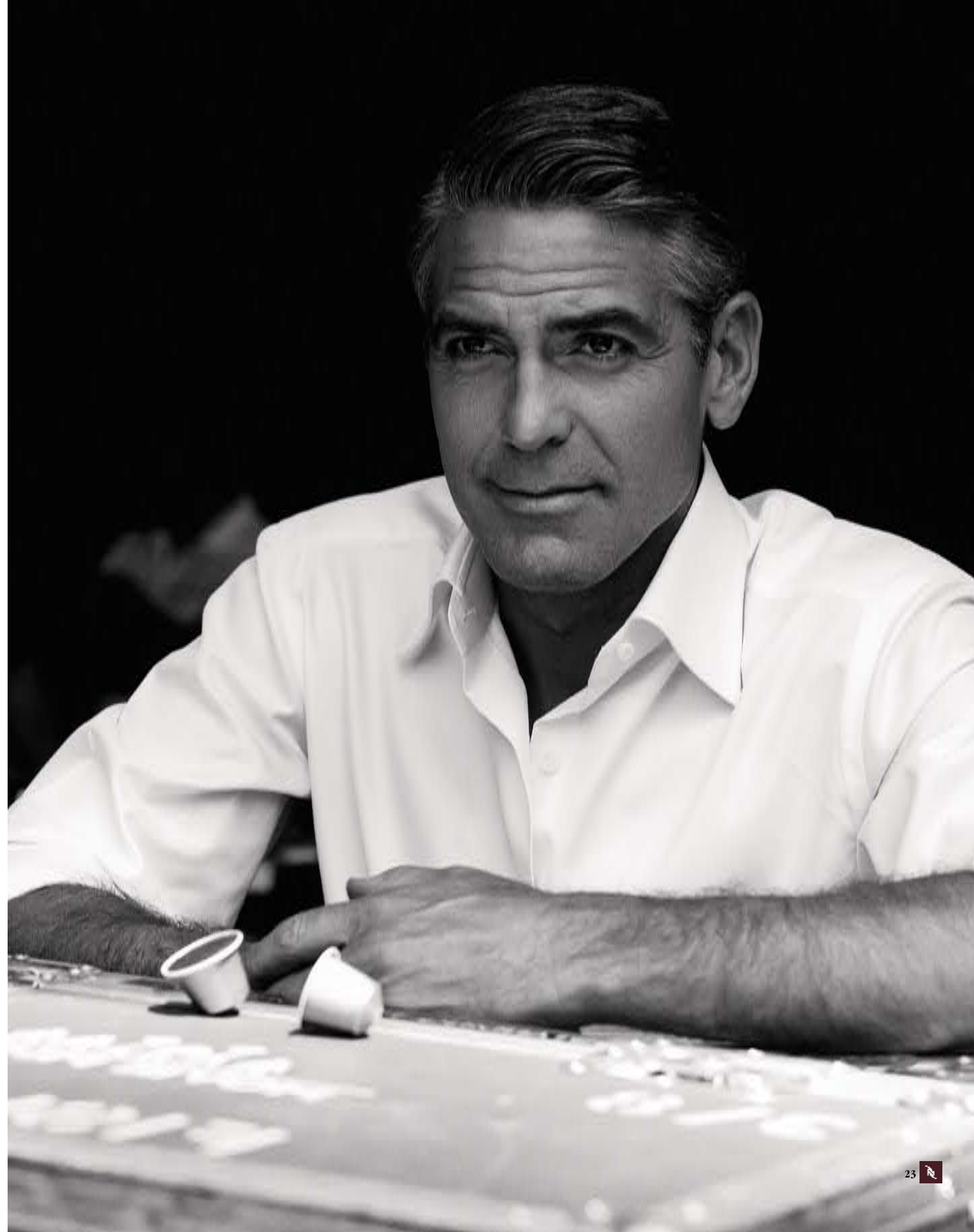
George Clooney: Es irresoluble, por supuesto, como lo son casi todos los conflictos como este. Pero la única forma de resolverlo es que la gente sepa lo que ocurre, decirles... “es irresoluble, pero intentémoslo de todas formas”. Ni siquiera va a producirse una respuesta clara. Mi padre y yo fuimos allí sabiendo a ciencia cierta que si íbamos, cogéramos las cámaras y grabáramos y nos imaginábamos que podríamos emitirlo. Pensamos que merecía la pena intentarlo e involucrarnos. Y, una vez allí, nos comprometimos por completo con la idea. Hay 2,5 millones de personas en peligro inminente. Viven en esos campamentos que no son suficientes para todos. Y sentimos que nuestro trabajo no es hacer políticas, sino intentarlo y denunciar la situación, esperando que las personas que son lo suficientemente inteligentes como para hacer políticas, puedan hacerlas.

N: ¿Cómo consigue que los políticos le escuchen?

George Clooney: Los famosos siempre han encontrado formas de involucrarse. Esto es muy evidente en la lucha contra el SIDA. Los famosos siempre han prestado su voz para denunciar este problema. Ahora existe una nueva forma de entender las cosas, y es estando muy bien informado. Porque, hoy, se tiende a marginalizar con mucha rapidez. Si cometes un error en cuanto a la exactitud de los hechos, siempre hay un grupo de gente deseando fastidiarte que mandará a paseo la causa en cuestión y dirá... son todos unos idiotas, no son más que una panda de actores tontos.

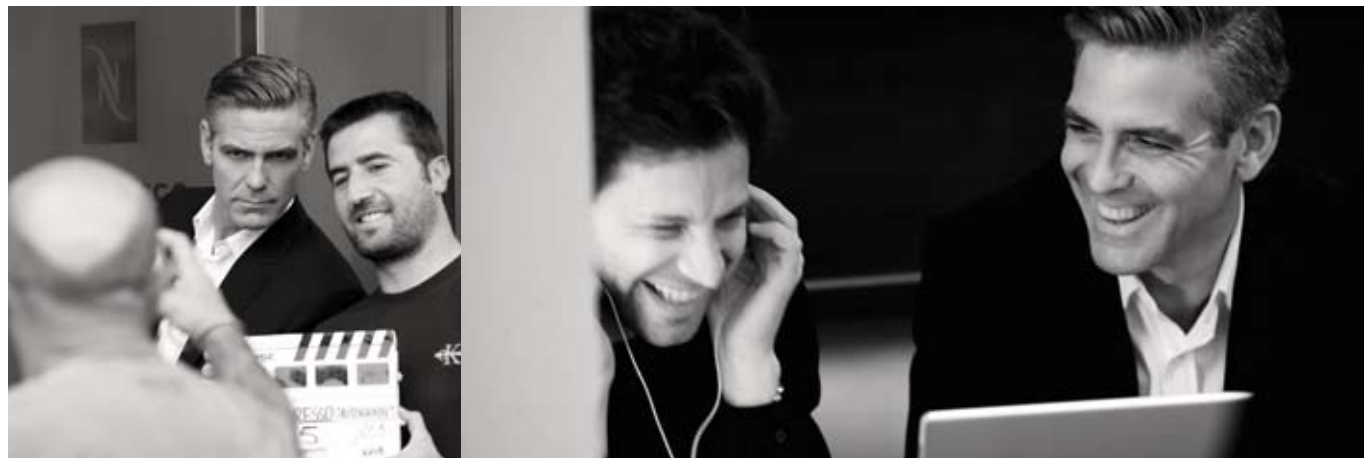
N: También está involucrado en problemas medioambientales... y conduce un coche eléctrico en Los Ángeles y su coche clásico lleva un motor híbrido. Ahora va a hacerse con uno de los primeros 100 Tesla Roadsters. ¿Por qué quiere ser uno de los primeros?

George Clooney: No puedo decir, “soy ecologista”. El movimiento verde es uno de los más importantes. Pero es duro para mí, porque he viajado en jets privados. Me resulta muy embarazoso que alguien me diga, “ah, mira, si esto es tan importante para ti, ¿por qué viajas en



MAKING OF

“¿Quién es George?”, la última campaña del Embajador de Nespresso se realizó el pasado julio, cerca de la casa de George Clooney en el Lago Como. Los socios de club Nespresso pueden ver el corto de 1 minuto 50 segundos y extras en www.nespresso.whatelse.com.



Día uno en un Milán lluvioso: Clooney llega a los Ferrante Aporti Studios para grabar el segundo anuncio de Nespresso, en el que se toma el pelo a sí mismo por ser la estrella que es. Saluda calurosamente al director nominado al Oscar, Bennet Millar (“Capote”) y al equipo. Entre tomas, Clooney tiene tiempo para visitar a los niños de la Fundación Make-a-Wish (Pide un deseo). Al final de la jornada, parte del equipo es invitado a cenar en casa de George: “¡Es noche de pizza!” anuncia.

Día dos: La lluvia ha parado lo suficiente para grabar las tomas exteriores de una boutique Nespresso reconstruida en el corazón de la ciudad. El director de fotografía y ganador de un Oscar, Rodrigo Prieto (“Brokeback Mountain”), se mostró encantado de trabajar con Benett y Clooney. “Me gustó la idea... me pareció divertido, no es una idea pretenciosa”.

Día tres es el último y el más fácil, la sesión fotográfica con Michel Comte. El famoso fotógrafo también adora trabajar con el actor: “Siempre es agradable encontrarnos de nuevo un año después, y en un lugar del mundo diferente”. Con el trabajo hecho, es hora de disfrutar de una noche agradable, la primera sin lluvia... Al terminar, Clooney se despide cordialmente de todos antes de dirigirse hacia la puesta de sol italiana, como una verdadera estrella.



Fotografía, página izquierda: GC disfruta del rodaje con el director Bennett Millar (**arriba, derecha**). Para el corto se reconstruyó una Boutique Nespresso usando más de 5.500 cápsulas. **En esta página, arriba, derecha:** GC y Millar revisan las tomas. **Izquierda:** Michel Comte discute las fotos con Antoine Ortoli, director de imagen para la marca Nespresso de McCann WorldGroup París. **Derecha:** Entre tomas, la estrella y el equipo echan un vistazo a su nueva película, una comedia romántica que se estrenará este invierno. **Abajo:** Preparación del decorado para una foto. **Fila de abajo:** GC, director y guardaespaldas y el cinematógrafo Rodrigo Prieto.





Mis padres me incitaron a leer, a hacer preguntas y a cuestionar constantemente la autoridad. Porque la autoridad sin supervisión, sin excepción, corrompe. Siempre.

jet privado?”. Tengo que aceptar que no soy el portavoz adecuado para esta causa. Compró coches eléctricos porque quiero que su tecnología mejore y sé que soy famoso y me cuesta mucho dinero conducirlos. Y soy consciente de que es una decisión un poco tonta, puesto que no es económicamente responsable en este momento. Y nadie que tenga un coche eléctrico puede llevarlo a todas partes. No obstante, si mucha gente lo ve y lo quiere, los fabricarán en masa, perfeccionarán las baterías y aumentarán su autonomía. Y mejorarán su apariencia... el Tesla es más bonito. Y así será como cambiará el mundo.

N: ¿Cree que su conciencia social existe gracias a su padre?

George Clooney: Mi madre fue alcaldesa. Y mi padre se presentó a las elecciones al Congreso. Mis padres me incitaron a leer, a hacer preguntas y a cuestionar constantemente la autoridad. Porque la autoridad sin supervisión, sin excepción, corrompe. Siempre.

N: ¿Qué temas cinematográficos le siguen interesando y no ha explorado todavía?

George Clooney: Las políticas energéticas. La corrupción en el gobierno. Las elecciones. Me interesa mucho saber cómo se ganan. Algunos pueden ser tema de documentales y otros podrían convertirse en películas. Me gustaría ver otra película como “El candidato”, acerca de todo lo que hay que hacer para resultar elegido. He hecho campañas para el Oscar en las que uno se siente como un político: itienes que besar a los niños!

N: Como director, trabajando ahora con el segundo director nominado al Oscar que realiza anuncios de Nespresso, ¿ha pensado en dirigir un anuncio usted mismo?

George Clooney: No tengo tiempo para eso. Y hay que saber muy bien cómo contar una historia en 30 segundos. Yo no sé hacer eso. Sé hacer un chiste en 30 segundos. Es muy difícil hacer anuncios porque, a diferencia de una película, hay diez personas tomando decisiones. Eso está muy bien y es su forma de trabajar, pero yo, cuando dirijo una película, tengo que ser el que tome las decisiones finales. Tengo la última palabra, todo depende de mí. Si hago un anuncio serían otras personas las que me dirían sí o no. Creo que no estoy preparado para eso.

N: Y, por último: ¿cuál ES su taza de café?

George Clooney: Tuve que pasarme al descafeinado. Me gustan los rojos.

N: ¿Y en sentido menos literal?

George Clooney: Es ese momento en el plató en que sientes que realmente tienes la bola, haciendo una comparación con el béisbol. Haces un home run. Ni siquiera te has dado cuenta de que la pelota ha golpeado el bate, pero es una sensación maravillosa. Sin darte cuenta la has sacado del campo. Esa maravillosa sensación que te embarga en un plató cuando todo va bien, realmente bien. Miras a tu alrededor y todo el mundo está haciéndolo mejor de que lo imaginabas y, además, se está divirtiendo. Y confían en ti, y tú piensas, “¿por qué demonios confían en mí?”, pero lo hacen. Es una sensación sorprendente. Cuando ves a 150 miembros del equipo riéndose y sabes que todo va bien.